

Llegada de Miguel al mundo

Yo era muy pequeña cuando todo esto sucedió, acababa de cumplir tres años.

Mis padres llevaban tiempo diciéndome que iba a tener un hermano, pero lo único que veía de mi hermano era la tremenda barriga abultada de mi madre.

Ella estaba encantada, que si se movía, que si le daba pataditas... así que yo -desconcertada por lo que decía - me acerqué a su barriga y así era, ¡mi hermano estaba dentro de la barriga de mi madre!

Pocos días después de mi cumple, mamá empezó a tener dolores y aunque yo era muy pequeñita, me daba cuenta de que las cosas en casa no estaban como siempre. Les pedí a mis padres que me dejaran en la casa de mi tía Mariví. Yo tenía una sensación de miedo y expectación; esa misma tarde ingresaron a mamá en el hospital.

A la mañana siguiente, después de pasar aquella noche en vela, nació mi hermano Miguel. Mi padre me fue a recoger para llevarme a casa. Me dijo que Miguel ya había nacido. Cuando oí la noticia me puse a dar saltos de alegría.

Yo lo único que quería era verlo, pero eso no podía ser hasta unos días después que le dieron a mi madre el alta en el hospital para estar por fin en casa.

Al estar en casa, lo único que quería era cogerlo en brazos, así

que mis padres me sentaron en una butaca y colocaron a Miguel en mi regazo. Desde ese momento pensé que estuvo bien que mis padres hayan tenido un hermano para mí.